

La Shri Guru Gita—El texto indispensable

por Baba Muktananda

Entre los diversos textos sagrados que se recitan como svadhyaya en el sendero de Siddha Yoga, Baba Muktananda alaba particularmente el poder y los méritos de la Shri Guru Gita, refiriéndose a ella como “el texto indispensable.” En su introducción al libro El néctar del canto, Baba describe los inmensos dones que el buscador obtiene de la práctica regular de recitar esta “Canción del Guru”

A continuación, se presentan fragmentos seleccionados de la introducción de Baba para que reflexiones y adquieras conocimiento e inspiración para tu propia práctica de la recitación de la Shri Guru Gita.

La felicidad suprema y perdurable que el hombre anhela reside sólo en la pureza interior. El *svadhyaya* es el tónico sutil que nutre al Ser interior, da fuerza espiritual y purifica la mente y el corazón. De la misma forma que el ser humano viste su cuerpo físico con ropa y adornos, y hace ejercicios para mantener la salud, también debe cuidar su cuerpo espiritual, desarrollando sus tendencias virtuosas y su belleza...

Si alguien me preguntara cuál es el texto indispensable, yo respondería: “*La Guru Gita*”. Su santidad es tan suprema que al ignorante lo vuelve sabio, al desposeído rico y al erudito lo convierte en un ser totalmente realizado. La *Guru Gita* es el canto supremo de Shiva, de la salvación. Es un verdadero océano de dicha en este mundo. Abarca la ciencia del Absoluto, el yoga del Ser. Da vitalidad a la vida misma. Es una composición armoniosa cuyas ciento ochenta y dos estrofas de métrica variada describen con gran belleza la importancia de la devoción al Guru, su papel, su naturaleza y sus características específicas. Si alguien que tiene devoción por el Guru entona este canto, alcanza fácilmente todos los poderes, logros y conocimientos, realizando así la meta de yoga.

Cuando Parvati, la siempre joven Uma o Kundalini, la amada consorte del gran dios Shiva, meta última de los yoguis, cuya naturaleza es existencia, conciencia y dicha, le preguntó a su muy amado Señor cuál era el secreto de la *Guru Gita*, él le respondió que concede la satisfacción en el mundo, así como la liberación espiritual.

En verdad, solo aquellos seres puros y nobles que están plenamente inmersos en la devoción al Guru y que lo adoran identificándose con él, tienen facultad para escribir sobre el tema de la *Guru Gita*. El misterio de la *Guru Gita* sólo puede comprenderlo un santo como Jñaneshwar, que hizo a un toro recitar mantras védicos. Que movió una barda de piedra por el poder y la gloria de su devoción al Guru, y que continuamente cantaba sus alabanzas, aunque él mismo era maestro de maestros. Sólo un ser como Eknath Maharaj, la joya suprema entre los devotos del Guru, y cuya devoción al Guru complacía tanto al Señor Hari que éste incluso sacó agua de un pozo para él, puede mostrar adecuadamente el esplendor de la *Guru Gita*.

Si alguien me preguntara qué es lo que da significado a mi vida, sólo respondería: “El nombre de mi Guru”. Yo descubrí todo en mi interior por su gracia. Bhagavan Shri Nityananda era un Guru perfecto. La enseñanza esencial era: “El corazón es la morada de todos los lugares sagrados. Ve ahí y recórrelo”. Al recordar y adorar a un maestro así, y por la recitación de la *Guru Gita*, uno se santifica...

La *Guru Gita*, la devoción al Guru son mi único refugio. Constantemente repito *Guru Om, Guru Om* y hago que la *Guru Gita* se toque y se recite cada día. El Guru es mi meta suprema.



Swami Muktananda, *El néctar del canto*,
(Siddha Yoga Dham de México, A. C. México, D. F. 2005) pags. xv, xvi, xvii